

# CORPORACIÓN DIVERSA OJURUBI

Entrevista realizada por  
Diego Soledad Sánchez y  
Fabio Silva Vallejo<sup>11</sup>

En tiempos prehispánicos, los actuales pueblos emberás (katío, chamí, dodiba y esperara siapidara) eran uno solo. Compartían el territorio e incluso elementos culturales como la figura del jaibaná, la lengua, la cosmovisión, el gobierno descentralizado, un modo de vida selvático y formas de organización y representación (Romero y Muñoz, 2019). Sin embargo, con la llegada de la colonización y la subsecuente disputa por el territorio y sus recursos naturales, la población ha sido reducida hasta quedar dispersa en el territorio nacional (entre los departamentos de Antioquia, Chocó y Córdoba) y en pequeños asentamientos de Panamá y Ecuador (Ibíd.).

Uno de estos pueblos, los Emberá Katíos, habitan las zonas montañosas del extremo sur del departamento de Córdoba, en inmediaciones de



la Serranía del Paramillo (o nudo de Paramillo). A 5 km del municipio de Tierralta, 25 km de la hidroeléctrica Urrá 1, se ubica el resguardo Emberá Katío del Alto Sinú, Esmeralda y Cruz Grande, denominado Karagaví. Este cuenta con una población aproximada de 7.500 habitantes, según un censo realizado por las autoridades indígenas (Arrázola y Quevedo, 2020), y con 103.517 hectáreas otorgadas por el Incora<sup>12</sup>, a través de la resolución 053 del 23 de diciembre de 1998. Aunque en otros tiempos el territorio de los emberá cubría lo que hoy son los departamentos de Antioquia, Chocó y Córdoba, en la actualidad su espacio ha sido reducido y se han visto

obligados a desplazarse. Entre sus principales actores victimizantes están las guerrillas, los paramilitares y el Estado, a través de la represa Urrá.

En enero de 1995 el río Sinú fue desviado para iniciar las labores de construcción de la represa, afectando a los Emberá Katío por la inundación de unas «7.000 hectáreas en los límites del resguardo indígena de Caragaví y de la reserva indígena del río Verde, donde habitan unos 3.500 indígenas» (Navia, 1994, p. 3). Dicho proyecto, denuncian los mismos emberás, se llevó a cabo «sin el consentimiento del pueblo Emberá» (Chamarra, 2002, p. 2),

<sup>11</sup> Diego Soledad Sánchez, investigador del Grupo Oraloteca, y Fabio Silva Vallejo, investigador y profesor de la Universidad del Magdalena, y director de la Oraloteca

<sup>12</sup> Antiguo Instituto Colombiano de la Reforma Agraria que nace gracias a la Ley 135 de 1961. A partir del 2003, mediante el Decreto 1300, se convirtió en el Instituto Colombiano de Desarrollo Rural (INCODER), hasta el 2015, cuando el Decreto 2363 lo transformó en la actual Agencia Nacional de Tierras.

afectando, incluso, a familias zenúes campesinas y pescadoras de la región. Desde entonces, el pueblo ha emprendido una lucha constante por su territorio y su identidad; lucha que les ha cobrado la vida a muchos de sus líderes, como la de Lucindo Domicó o Kimy Pernía, quienes denunciaron atropellos, asesinatos e irregularidades en la concesión de la licencia para la construcción de la hidroeléctrica (Verdad Abierta, 2009).

Azotadas por la violencia paramilitar y guerrillera, que buscaban controlar el territorio y explotar sus recursos, y por la violencia estatal representada en la «construcción, llenado y operación de la represa Urrá I en el año 2000» (Dominico y Vallejo, 2018, p. 68), cientos de familias se vieron obligadas a desplazarse al casco urbano del municipio de Tierralta. Aún hace falta un censo detallado sobre la población emberá desplazada, pero muchas familias temen represalias si denuncian debido a que todavía hay presencia de actores armados ilegales en la zona, ejerciendo presión. Aunado a esto, muchas de estas familias se encuentran atravesando condiciones de precariedad (Ibíd.), lo que agudiza su situación.

A pesar de esto, los Emberá Katío del resguardo del Alto Sinú se resisten a desaparecer y se han puesto a la tarea de preservar su cultura, como con la creación del museo comunitario *Jomau De*, iniciativa de la Asociación de Cabildos Mayores Emberá Katío (CNMH, 2015). La propuesta

pretende ser un espacio que aporte al proceso de fortalecimiento cultural, a la

reflexión y denuncia social sobre la violación de los DDHH, pero, sobre todo, a la dignificación de sus derechos a partir de la recuperación de sus tradiciones y saberes ancestrales (Ibíd., p. 6).

En este museo se puede encontrar información audiovisual, textual e, incluso, objetos tradicionales de la cultura emberá. La puesta museográfica permite conocer la importancia y las percepciones de los Emberá Katío sobre el territorio, el tambo o la vivienda, la medicina tradicional, la alimentación, la vestimenta, y cuenta con talleres prácticos en los que él o la visitante puede aprender a elaborar artesanías emberás. Incluso se organizan jornadas de narración donde se relatan las historias del pueblo, contando con la presencia de miembros del resguardo (CNMH, 2015).

La figura del *jaibaná*, resaltada igual en el museo, va a ser un elemento muy importante para el pueblo emberá. Es el sabedor y médico tradicional, el intermediario que mantiene el equilibrio entre el mundo material y el espiritual (Dominico y Vallejo, 2018; Romero y Muñoz, 2019). En otras palabras, sería muy problemático para la cultura emberá la ausencia de esta figura porque es quien convoca, organiza y guía al pueblo a través de los sueños, medio de comunicación con su dios Karagabí. Sin embargo, para los emberá pertenecientes a la Corporación Diversa OJURUBI, ubicados en zona rural de Tierralta (Córdoba), su relación con los *jaibanas* ha sido tensa debido a la identidad de género de estas personas, porque

transgrede la visión sobre el hombre y la mujer de su dios. En esta medida, la entrevista realizada a William Domico y Bill Bailarín, jóvenes emberá perteneciente al colectivo LGBTI, líderes de la corporación en la que brindan apoyo a las personas que por ser indígenas y del colectivo LGBTI, son discriminadas tanto en el resguardo como en zonas urbanas. También adelanta campañas de sensibilización, valiéndose de su cultura emberá para visibilizar a la población indígena LGBTI.

**Fabio Silva Vallejo:** Los Emberá Katío han sufrido a lo largo de la historia el acoso de los terratenientes, la guerrilla, el paramilitarismo, y todo tipo de vejámenes que hay en estas sociedades, no solamente caribeñas, sino en todo el país, ¿cómo han hecho ustedes a través de su organización para repeler y contrarrestar estas violencias?

**OJURUBI:** Bueno, nosotros somos Embera Katío del Alto Sinú de Córdoba. Hemos sufrido también desplazamiento forzado por grupo[s] armados ilegales. Hemos buscado formas de ayudas como al Gobierno. Los líderes indígenas se han unido también a buscar una ayuda para disminuir el desplazamiento, las violencias de grupos armados ilegales.

**FSV:** ¿Cómo surge el movimiento que ustedes tienen?

**OJURUBI:** Nos surge por medio de que ya hemos tenido varias amenazas con desplazamientos, la discriminación. Entonces, por medio de eso empezamos a liderar y buscar ayuda a las entidades competentes. Entonces, la corporación o el mo-

vimiento que nosotros ejercemos lo hacemos porque acá en el municipio, sobre la población emberá, nos han estigmatizado bastante solo por ser indígenas o por habitar en un resguardo donde la zona es muy apropiada, digamos de esa manera, para el conflicto armado o por la gente ilegal. Entonces, desde ahí ya asumimos toda la responsabilidad, o desde ahí nace el movimiento que nosotros actualmente manejamos.

**FSV:** Para nadie es un secreto que todos los movimientos LGBTI son estigmatizados de una u otra forma en las sociedades. Además de ser estigmatizados por las sociedades, ¿cómo han llevado esa condición de LGBTI en una comunidad indígena en donde la tradición es mucho más fuerte que en otro tipo de sociedades colombianas?

**OJURUBI:** Bueno, actualmente no contamos con el apoyo como tal de los cabildos, que supuestamente son los que estarían encabezando este movimiento. Contamos con la estigmatización de la sociedad, la falta de apoyo. Actualmente, es una brecha que nosotros tenemos. También queremos como que tener ese balance entre ser indígena y ser LGTBI. Eso es lo que tratamos de hacer, de balancear.

**FSV:** ¿Cómo es su situación como comunidad indígena LGTBI?

**OJURUBI:** Desde mi punto de vista, veo que la situación de la población en el resguardo indígena es muy compleja para cada persona LGBTI. Es muy complicado y la estigmatización es cuando venimos al pueblo, a los territorios civiles;

es porque somos amenazados, somos expulsados del resguardo por los mismos cabildos sin brindarnos ningún apoyo. Entonces, pues a base de eso nosotros nos conformamos, yo como líder social y representante. Ya llevamos cuatro años liderando, agrupándonos; nos unimos los jóvenes que estaban en el resguardo: algunos fueron expulsados, algunos fueron amenazados, sacado[s] del resguardo. Entonces nos unimos para poder visibilizar la población LGBTI en el resguardo indígena. Nos unimos, empezamos a buscar apoyos de las entidades, nos reuníamos, hacíamos conocer tratando de visibilizar, y así veníamos organizándonos. Hasta ahora, pues, estamos entrando al territorio indígena, haciendo pedagogía sobre la población LGBTI indígena en el municipio también donde estamos.

**FSV:** ¿Cuál es el proceso para mantenerse como comunidad indígena emberá?

**OJURUBI:** Nosotros sí nos basamos en la cultura de nosotros, como Embera Katio; miramos lo que manejan, la cultura, la artesanía, la pintura. Nos basamos en eso, en las danzas indígenas. Entonces, por medio de eso nos empezamos a visibilizar como LGBTI indígenas.

**FSV:** ¿Existen otros grupos en otras comunidades con esas mismas condiciones?

**OJURUBI:** No, somos los primeros que estamos conformado[s] legalmente; los que estamos trabajando aquí en el municipio y en el resguardo indígena. Somos los primeros que llevamos la delantera visibilizando la población LGBTI en

**Imagen 1.** William Domico en inmediaciones al resguardo indígena del Alto Sinú.



Fuente: foto 2022.

comunidades indígenas por medio de la cultura, las danzas y el baile.

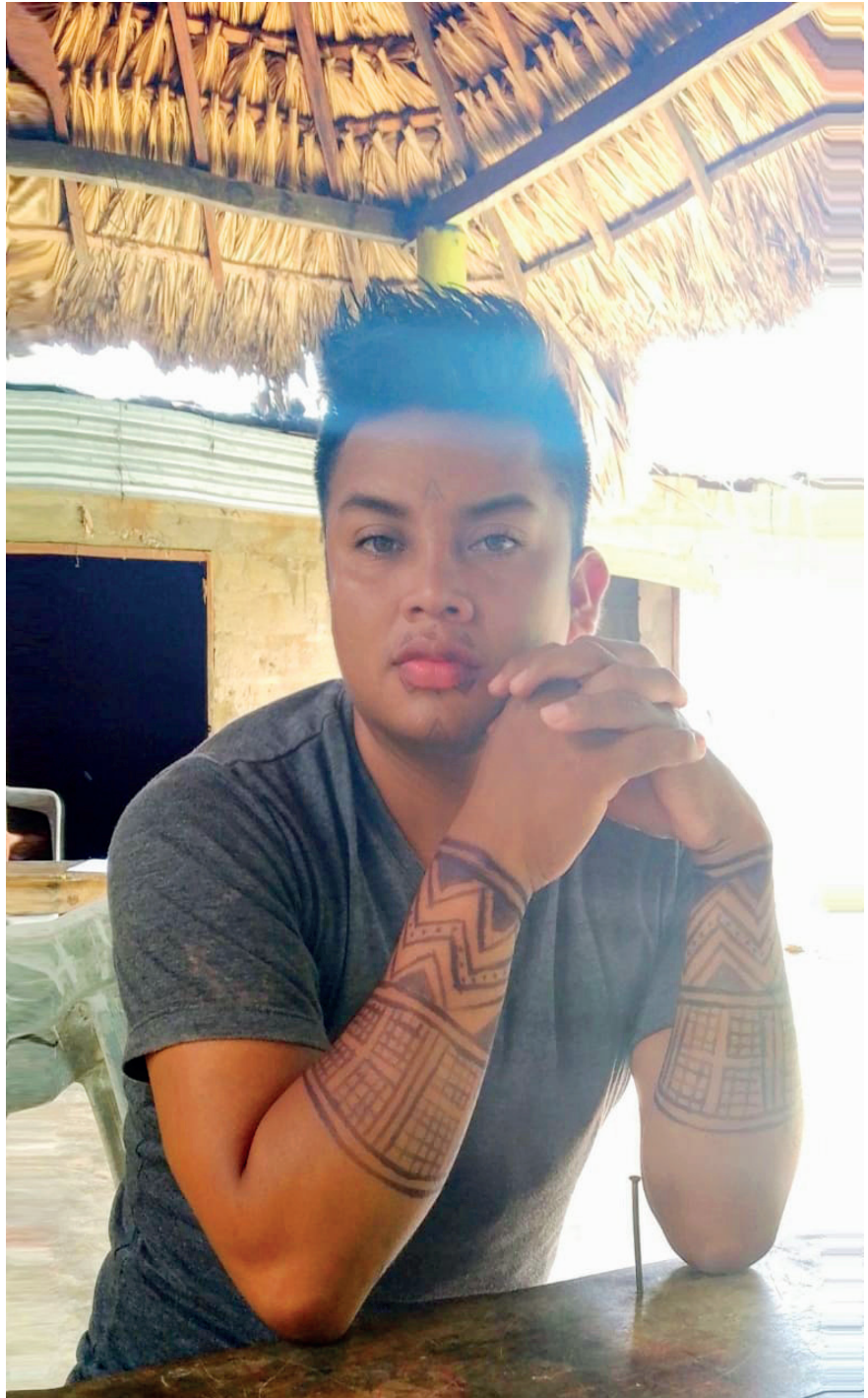
**FSV:** ¿Cómo es la relación de ustedes con esa juventud que está un poco menos prevenida contra estas diferencias de género que hay hoy en el país?

**OJURUBI:** Yo digo que nosotros los emberá somos muy arriesgados. Cuando nosotros vemos algo nuevo que está pasando, nosotros tratamos de adaptarlo; entonces, yo siento que en las comunidades indígenas los jóvenes de poco a poco ya están como aceptando relacionarse con la población LGBTI.

**FSV:** ¿El movimiento o la organización de ustedes en qué les ha servido como sistema de protección?

**OJURUBI:** Bueno, nosotros como movimiento, como organización de la población LGBTI indígena, por medio de la corporación, actualmente nos estamos visibilizando acá en el municipio, y a las autoridades indígenas. Entonces, de ahí queremos como que tener esa lucha para que esto no se quede ahí, sino que, para ir empoderando, y de ahí mismo también es como que, con la capacitación y los talleres a las comunidades, y para dar informaciones para que los nuevos o los indígenas ya mayores tengan ese conocimiento, porque en realidad los mayores como tal no tienen ese amplio conocimiento del tema. Entonces, para ellos es un tabú y la tarea de nosotros es quitar ese pensamiento o ideología que ellos tienen sobre que esto es una enfermedad. Entonces, esa es la lucha ahorita.

**Imagen 2.** Will Bailarín. Líder de Corporación Diversa OJURUBI.



**FSV:** ¿Cuál es su discurso para dar esa lucha de que esto no es una enfermedad, sino una opción de vida de cualquier persona libre en esta sociedad?

**OJURUBI:** El discurso como tal, nos basamos con los discursos de las personas occidentales. Entonces, por medio de la capacitación que hemos recibido por varias entida-

des, nosotros como jóvenes nos empapamos del tema, y así [podemos] brindar esa información a otras comunidades, difundir ese tema para que ellos también estén al tanto.

**FSV:** ¿Cuáles son los instrumentos que ustedes tienen para contrarrestar esas estigmatizaciones a las que son sometidos constantemente?

**OJURUBI:** Bueno, nosotros para contrarrestar eso, principal y primordialmente como organización o como personas jóvenes que somos, indagando sobre eso, es el respeto más que todo. Si nosotros respetamos, ellos nos respetan como una organización y como persona[s] también. Entonces, para contrarrestar como tal, nosotros respetamos y, mediante la cultura, nosotros nos basamos de la autonomía, también, tanto como por ser indígena, y nos reunimos también por la ley de la población LGBTI, ya que están constituidos legalmente.

**FS:** ¿Cuántas personas hacen parte de la organización?

**OJURUBI:** 34 por el momento, pero hay jóvenes que se está[n] integrando como tal, pero no hacen parte de la corporación; de igual manera, pues ya estaríamos sumando como 50, 55, más o menos, o más, porque a nosotros, por falta de apoyo económico, nos ha costado dar a conocer ese movimiento que nosotros tenemos en los resguardos como tal; de ir como que a reclutar a esos jóvenes y decirles: «mira, nosotros tenemos esta corporación y nosotros podemos brindar ayuda». Entonces, ahí nos falta eso, pero ya

estamos en camino hacia eso.

**FSV:** Digamos que para las comunidades indígenas el origen es hombre y mujer, y no hay alternativa, igual que en las otras sociedades modernas, pero la tradición, que es muy fuerte en todas las comunidades indígenas, generalmente está vinculada a unos machismos desmesurados de los grandes sabedores, curacas, jaibanas, como le quieran llamar, ¿cómo ha sido esa recepción y esa relación con estas personas?

**OJURUBI:** Bueno, ha sido bastante complejo relacionarse con los jaibanas o de los que practican rituales, y los líderes indígenas; como ellos dicen que es una enfermedad, entonces lo que buscan es hacer como un tratamiento o una curación por medio de las plantas, y otras cosas. Entonces, lo que nosotros hacemos es demostrarles a ellos, por medio de las capacitaciones que hemos recibido, hemos tratado de explicarle[s] a ellos y a los cabildos indígenas que eso no es una enfermedad. Algunos ya han tenido conocimiento de los derechos, y la población LGBTI es una población, es como una corriente, entonces ahí ya hay un poco de aceptación de parte de los jaibanas o las entidades indígenas.

#### **Bibliografía:**

Arrázola, G. y Quevedo, E. (2020). *Comunidad Embera Katio y Universidad de Córdoba: Hacia un diagnóstico participativo sociocultural, orientado a mostrar el estado actual de la población*

*indígena residente en el resguardo Embera Katio del Alto Sinú, el casco urbano de Tierralta y sus alrededores.* Fondo Editorial Universidad de Córdoba. <https://repositorio.unicordoba.edu.co/handle/ucordoba/2640>

Chamarra, N. (2002). *El pueblo indígena Embera Katio en lucha contra el megaproyecto hidroeléctrico Urrá.* Comunicado Cabildo Mayor Embera-Katio del Alto Sinú. [https://conflictos-ambientales.net/oca\\_bd/media\\_references/download/1080](https://conflictos-ambientales.net/oca_bd/media_references/download/1080)

CNMH. (2015). *Un museo, la casa de todos.* Centro Nacional de Memoria Histórica. <https://centrodememoriahistorica.gov.co/tag/alto-sinu/>

Dominico, I. Y Vallejo, F. (2018). *Los emberá katio del Alto Sinú-Córdoba.* *Oraloteca*, 9, 64-83.

Navia, J. (1994, noviembre 13). *El viaje final por el río Sinú.* *El Tiempo*. <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-249084>

Romero y Muñoz, A. (2019). *Caracterización pueblo indígena Embera Katio.* *Advisor Publicidad SAS.* <https://www.procuraduria.gov.co/portal/media/file/Caracterizacion%20KATIO.pdf>

Verdad Abierta. (2009, agosto 28). *Lucindo Domicó-Indígena.* *VerdadAbierta.com.* <https://verdadabierta.com/lucindodomico/>